

REFLEXIÓN:

La Medalla Milagrosa es un símbolo o conjunto de símbolos que evocan la presencia de unas verdades de fe, sugieren unas actitudes de respuesta cristiana y refuerzan una relación de súplica y protección.

La Medalla Milagrosa es llamada al mundo sobrenatural desde nuestra realidad material: evoca la presencia de María y de su lugar en el misterio de Cristo y de la Iglesia en entera conformidad con lo que la Iglesia enseña: La centralidad de Cristo, el puesto preeminente de María en la Iglesia, la participación de María en la redención y mediación de Cristo, etc.

La Medalla Milagrosa sugiere en los fieles unas actitudes de respuesta imprescindibles en la fidelidad cristiana: la apertura a la palabra de Dios, la referencia al Misterio Pascual de Cristo, la solidaridad, la eclesialidad, la superación de las tendencias del mal en nosotros, la transparencia del don de Dios para testimonio de vida ante los demás, etc.

La Medalla Milagrosa conecta al portador de la misma con la corriente ininterrumpida de gracia y misericordia que llega a nosotros desde Dios, por la intercesión de María

La rápida difusión de la Medalla Milagrosa se debe a que su presencia va acompañada de hechos extraordinarios: curaciones inexplicables y conversiones repentinas sorprendentes.

Y junto a los hechos extraordinarios comprobados, la multitud de los testimonios de la gente sencilla que atribuye a la intervención de la Virgen de la Medalla Milagrosa la obtención de gracias que verifican la afirmación hecha a santa Catalina.

Es esta constatación lo que merece a la Medalla el título de Milagrosa con que la aclama el pueblo sencillo, ya desde 1833, a solo un año de la acuñación de la primera medalla y lo que justifica que desde 1832 a 1836 se difundan, solo en Francia, más de 123 millones de medallas.

Bien podemos decir que la Medalla Milagrosa es un instrumento que Dios ha puesto a nuestro

alcance para fomentar, sostener y rectificar nuestra fidelidad.

En su ministerio en España, desde la aparición de la Medalla Milagrosa, los Paúles y las Hijas de la Caridad han sido promotores de esta devoción como un instrumento para acercarse a los pobres y presentarles la protección y el estímulo de la Madre del cielo.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Mientras esperamos la venida definitiva del Señor, cuando acogerá en su Reino a la humanidad redimida, elevemos nuestras súplicas al Salvador que quiso nacer de María Virgen, e imploremos la misericordia de Dios.

- *Para que la Medalla de la Virgen Milagrosa sea llevada, amada, vivida y propagada. Roguemos al Señor por intercesión de María.*

R/. Oh María, sin pecado concebida ...

- *Para que la Visita Domiciliaria de la Virgen Milagrosa siga llevando a los hogares un renovado impulso de vida cristiana en familia. Roguemos al Señor por intercesión de María.*
- *Para que la Asociación de la Medalla Milagrosa, y cuantos hemos participado en la Novena de la Virgen Milagrosa, acojamos la invitación de María: "Haced lo que El diga". Roguemos al Señor por intercesión de María.*
- *Por todos los devotos y miembros de la Asociación de la Medalla Milagrosa que partieron de este mundo. Roguemos al Señor por intercesión de María.*
- *Presentemos nuestras propias intenciones, (silencio). Roguemos al Señor por intercesión de María.*

Ven, Señor Jesús, renueva nuestros corazones, renueva el camino de la humanidad entera y concédenos, por intercesión de la Madre de tu Hijo, firmeza en la fe, seguridad en la esperanza, y constancia en clamor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Iglesia de la Milagrosa

Día 9º



Novena a la Virgen Milagrosa

PP. Paúles- Tfno. 948 239196
igsemila@famvin.org
<http://www.familiavicenciana.org>
Avda de Zaragoza, 23, 2
31005 Pamplona



Día 9º

Santa María, la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, celebramos con gozo la Festividad de la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa.

Durante estos días hemos tratado de profundizar el misterio de María como Madre de Dios, Madre de la Iglesia, Madre de la familia, Reina de los Apóstoles, ideal de fe y santidad, Reina de la paz, Salud de los enfermos y, finalmente, honrada y venerada por todos los cristianos de Navarra.

Pidamos a la Virgen Milagrosa, en este último día de su Novena, que aumente nuestra fe para que, siguiendo los caminos de su Hijo, seamos fermento de esperanza para nuestro mundo.

ACTO PENITENCIAL

- Tú que has venido a remediar nuestras necesidades. Señor, ten piedad.
- Tú que has querido nacer de María, Madre tuya y Madre nuestra. Cristo, ten piedad.
- Tú que derramas tu Espíritu sobre nosotros, para que en tu nombre podamos servir el vino de la salvación a todos los hombres. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios nuestro, que nos alegras con la abundancia de tu inmensa bondad, que se manifiesta en la Inmaculada Virgen María asociada al misterio de tu Hijo de modo inefable, concédenos propicio que, por su maternal auxilio, nunca nos veamos privados de tu providente piedad y que, con un corazón libre y fiel, sirvamos al misterio de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITÚRGIA DE LA PALABRA

Lectura del Profeta Isaías (63, 16b-17;64,1, 3b-8)

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es "nuestro redentor". Señor, ¿por qué nos extrañas de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema?

Vuélvete por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia!

Bajaste y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas y seremos salvos.

Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa.

Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano.

No te excedas en la ira, Señor, no recuerdes siempre nuestra culpa: mira que somos tu pueblo.

Palabra de Dios

Salmo responsorial 79, 2ª y 3b 15-16, 18-19

R/. Señor, Dios nuestro, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

Pastor de Israel escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece. Despierta tu poder y ven a salvarnos

Dios de los ejércitos, vuélvete mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa. R/.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los Corintios (1,3-9)

Hermanos:

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros.

En mi Acción de Gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús.

Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo.

De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

El os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el tribunal de Jesucristo Señor Nuestro.

Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo Señor Nuestro. ¡Y El es fiel!

Palabra de Dios

Aleluya

Muéstranos, Señor tu misericordia y danos tu salvación.

Lectura del Evangelio según San Marcos (13, 33-37)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

-Mirad, vigilat: pues no sabéis cuándo es el momento.

Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡velad!

Palabra del Señor